

Al Cristo del Monte Calvario

En el silencio de la ermita, cuando subes y te sientas en los bancos de la replaceta, contemplando las vistas, ensanchando el silencio que allí habita, con la pureza del viento que se respira.

Señor! Abre el espíritu ante tanta belleza (casi medieval). Rodeados del pueblo antiguo, ya restaurado en casi todas sus calles estrechas, sin romper la armonía con el entorno y en el centro la ermita.

Donde nuestro corazón altera la respiración por ver al ¡Señor! En el altar bendito. Que a todos nos recoge y a todos nos mira. Con esa pasión que desde la cruz, invita a arrodillarse y orar. Después de la homilía con humildad y perdón, le pedimos besar sus rodillas.

¿Cómo Dios nos da tanta calma en estos momentos de penurias y angustias que a todos nos afecta? Cristo del Monte Calvario, que intervengan los hombres con mensajes de paz. La alegría más grande es la riqueza interior.

Por eso señor, queremos estar cerca de tí, siempre con nuestro pensamiento puesto en la Cruz. Con los destellos de la luz divina que nos envías siempre. Para que nunca perdamos la esperanza en tí.

María del Carmen Molla Torregrosa

Publicada en la Revista del año 2014.



*Santísimo Cristo del Monte Calvario
Petrer - Alicante - España
www.elcristopetrer.es*